

# LA FEDERACION IGUALADINA

ÓRGANO DE LAS SECCIONES FEDERADAS EN IGUALADA

## ECO DEL PROLETARIADO

<p>PRECIOS DE SUSCRICION</p> <p>La Voz . . . . . 1 Real</p> <p>Quinta de San de Llerena . . . . . " "</p> <p>Quinta de San . . . . . 5 Cts.</p> <p>El pago es por adelantado.</p>	<p>Se publica todos los Viernes</p> <hr/> <p>Administracion y Redaccion:</p> <p>Santa Catalina, 17</p>	<p>Los escritos, comunicaciones y artículos que se reciben por artículo en la oficina, y que de interés social, se publicarán según convenga, pero los que versen sobre temas que los mismos publican.</p> <p>No se devuelven originales.</p>
---	--	---

### PEORES QUE LOS APÓSTATAS. (1)

Hay en el pueblo trabajador un sentimiento de repulsion hácia los apóstatas que se manifiesta siempre de una manera enérgica y es como el sentimiento de lo justo, siempre opuesto á la iniquidad, á la falsía. El proletario, cuando observa que aquellos que antes le prometian su libertad por este ó los otros medios, mediante estos ó aquellos principios, cambian repentina ó paulatinamente de parecer y se ponen á combatir lo que antes defendieran, deja caer todo el peso de su inexorable justicia sobre la apostasia y á los apóstatas. Burlado en sus esperanzas, engañado por la consecuencia lanza sobre los que antes fueran sus amigos el anatema decisivo del hombre honrado, del hombre justo.

El apóstata á su vez se convierte en el mas terrible enemigo de aquello que antes defendiera, y, como el reo al juez, odia á muerte á aquellos de quien antes solicitara apoyo y auxilio incondicional.

Generalmente el apóstata pasa la mitad de su vida en combatir y deshacer lo que habia hecho y defendido en la primera mitad de su existencia: con el dualismo en que vive el apóstata, él mismo se niega y se condena, lleva siempre en la frente el signo de los réprobos y forja su propia desdicha, su propia ruina, bajando al sepulcro envuelto en las maldiciones de todos los hombres honrados.

Mas no es solo el apóstata el que merece el anatema de los pueblos; hay otro ser todavía peor

para toda causa noble y justa; hay otro ser mas miserable, mas rastrero y sobre el que la clase trabajadora debe ejercer mayor vigilancia, condenándolo todavia con mas dureza, con mas energía porque de ello depende el que la causa de su emancipación no luche con los escollos formados por sus amigos ó que cuando menos tengan la pretensión de serlo.

El que, perdidas las esperanzas de satisfacer sus egoistas pasiones, sus mezquinos deseos, permanece en las filas de una organización cualquiera: toma generalmente pretexto de sutilezas personales, de errores que solo en su imaginación existe para justificar una disidencia que fomenta por donde quiera que vaya, aprovechando la sencillez y la bondad de aquellas que no se llegan á dar cuenta de la burda, pero criminal habilidad de los ambiciosos. Este ser, sin nombre hasta ahora, se arrastra como la víbora entre el polvo del camino y sigilosamente tiende la red en donde ha de caer la inocente víctima; se desliza silenciosamente entre la masa proletaria y señala delitos y faltas por doquier para lograr que el trabajador no se fije en su inicua conducta, en su miserable proceder. El se esfuerza en aparecer mas consecuente y mas fiel que nadie, él se finge la víctima; el mártir de la causa del proletariado y vá, sin embargo, rodeándose del mayor número posible de compañeros que le ayuden en sus desenfrenados proyectos de ambición. El dirige siempre sus tiros á todos aquellos que con mas virilidad rechazan su conducta y vá de puerta en puerta, engendro de la maldad, manchando con su inmundicia á cuantos no se prestan

á servir sus fines la calúpnia, la injuria con sus mas afiladas armas; la hipocresía, el engaño son mejor escudo.

Cuando los trabajadores en un momento de lucidez se aperciben de que alguien les engaña, de que alguno juega con sus intereses, entonces lo vereis vociferar, bramar de coraje contra todos los que mas francamente se le opongan en su camino.

Y no creais que es difícil conocer á tan indignos séres: allí en dónde quiera que un compañero se levante á condenar á los perturbadores, á los ambiciosos; allí los vereis denunciándose torpemente, allí los vereis haciéndose las víctimas, alardeando de mas honrados, leales y consecuentes que nadie, atropellar por todo, pasar sobre los principios que pretenden defender, promoviendo el escándolo, la algarrada para acallar las protestas y acusaciones de los hombres dignos y acabar, en fin, amenazando furibundos á aquellos en que mas confianza tiene el proletariado.

Ellos no se defienden, atacan para encubrir sus propias faltas y errores, y jamás se apresantan á justificar, por los medios que á su disposición tiene la honradez su inícuca conducta.

Estos séres son sobre los que la clase trabajadora ha de ejercer su inexorable justicia, por que ellos mas que nadie nos alejan de nuestros nobles ideales, porque ellos, en fin son *peores que los apóstatas*.

(1) De «La Propaganda» de Vigo.

## MISCELÁNEAS DOCTRINALES

El Sr. Director Gerente de la Compañía del ferro-carril trasversal de Tarragona á Rosas, nos ha favorecido remitiéndonos, un ejemplar de la Memoria junto con el plano de dicha obra.

Damos las gracias al Sr. José Campderá por la atencion con que hemos sido objeto: á la vez que le felicitamos por sus buenos propósitos.

Nuestros suscritores pueden obtener una novela original de U. Romero Quiñones, titulada *Violeta*, por el precio de seis reales.

Han visitado nuestra Administración las publicaciones *Lo Llobregat*, periódico semanal que se publica en Sallent.—*El Solidario*, de Sevilla.—*Le Drapeau-noir*, que se publica en Lion.

Les devolvemos el saludo y les ofrecemos con gusto el cambio.

## MEMORIA

que presenta la *Délegacion Colectiva* que la *Federacion de Papeleros de la Region española* envió al *Congreso Regional* y al de *Noógrafos* los dias 5, 6, 7, 8, 9 y 10 de Octubre de 1883, celebrados en Valencia; como tambien sus trabajos de propaganda en las localidades papeleras de la Comarca valenciana.

(Continuacion.)

Esta Asamblea, por unanimidad, acordó la siguiente Acta, para satisfaccion de toda la Federacion de Oficio:

«Acta de la sesion celebrada el 13 de Octubre en Concentaina, en atencion á haberse presentado la Comision Colectiva de la Federacion de Papeleros de la Region española, acordando esta Asamblea por unanimidad:

»Haber oido con grata satisfaccion las palabras de nuestros compañeros delegados, prometiendo con frenético entusiasmo fomentar la organizacion y propaganda de la misma; amar y sostener el principio de solidaridad entre todos los compañeros del mundo.

»Concluyendo con un frenético viva á la Revolucion Social.

»Local de la seccion.—Por acuerdo de la Asamblea, *El Secretario*.»

¡Así, comprendereis compañeros todos, cuánta satisfaccion y cuanto entusiasmo reinaria en aquella Asamblea de obreros, hermanos nuestros!

Acto continuo, despues de abrazar á todos nuestros compañeros en nombre vuestro y llevando en nuestro corazon los más gratos recuerdos en la mañana del siguiente dia nos presentamos en la ciudad de Alcoy, en cuyo seno se albergan tan denodados y valientes compañeros, decididos defensores de nuestros inmortales principios, en cuya localidad, igual que en Concentaina, encontramos tantos hermanos y tantos explotados por el Capital sin entrañas.

Por la tarde de aquel mismo dia, tuvimos el honor de asistir á la Asamblea general de la Federacion Alcoyana, en donde un delegado al Congreso Regional tenía que dar esplicaciones de su conducta en el Congreso y cómo habia cumplido con el mandato imperativo.

Allí, en medio de tantos obreros, admiramos el orden de sus discusiones, y despues de aprobada la conducta de su delegado, nosotros en vuestro nombre; expusimos la situacion de nuestra querida Federacion papelera, dando muestras la Asamblea de aprobacion y simpatías por sus hermanos que por las imposiciones

del Capital están en huelga. Inmediatamente hicieron una suscripción que duró cinco minutos escasos, recaudando la cantidad de 18 pesetas para los huelguistas papeleros de Cataluña.

Nosotros, antes de concluir la sesión, quisimos dar un cariñoso saludo á la Federación Alcoyana, recordándoles unas fechas que de seguro quedarán grabadas en la gloriosa historia del Proletariado y dándonos por satisfechos de haber asistido á una Asamblea de Trabajadores que demostraban conciencia de tan solemne acto.

La Asamblea por unanimidad, aprobó la siguiente acta, para conocimiento y satisfacción de nuestros mandatarios:

«Reunida la Federación Alcoyana en Asamblea general, para tratar los asuntos del delegado al Congreso Regional celebrado últimamente en Valencia, se presentaron dos delegados de la Federación Regional de papeleros, que dieron una conferencia, propagando nuestros principios, por lo que esta Federación quedó altamente satisfecha.

»Alcoy 14 Octubre de 1883.—Por A de la Asamblea, el *Presidente de la Mesa* »

Llenos de satisfacción salimos de aquella reunión de obreros y con anhelo esperamos el siguiente día, que la Sección papelerera en obsequio á la Federación de su oficio, daba una Asamblea general de propaganda, para escuchar de nuestros labios, la situación que en la actualidad se encuentra la misma, cuál es su ánimo y los principios que tan ardientemente sostenía y viene sosteniendo.

Llegamos al esperado día, y mas fué nuestra satisfacción cuando vimos el local lleno de bote en bote, asistiendo á mas de 200 papeleros, otros 200 mas de distintos oficios que allí comparecieron al lado de sus hermanos los papeleros.

Uno de los puntos que nosotros con mas vehemencia expusimos fué la necesidad que habia que desaparecieran todas las rencillas personales y rivalidades inútiles y todos unidos como un solo haz, habiamos de contribuir á nuestra obra que era la de la Revolución Social. Se les previno que la burguesía en todas épocas, se ha valido del sistema de *divide y vencerás*, y así nos ha rodeado de inmensas preocupaciones político-religiosas que de este modo ha logrado que el obrero no tuviese una sola aspiración, sino por el contrario enconar ódios y crear rivalidades que siempre son lamentables para los obreros.

Se les encomendó que en tales casos para atraer á los que en mal hora se separen de la generalidad de sus compañeros, era necesario que todas las Asambleas fuesen verdaderas

catedras, donde el obrero discutiese sus creencias y que siempre, inspirándose con la Verdad, se abrieran paso para que juntos realizasen la obra que á todos nosotros hemos de llevarla á cabo.

Así todos los reunidos demostraron que todos los obreros, aunque algunos estaban mal aconsejados, todos sin excepcion de creencia ni naciolidad eran sus hermanos.

Se dieron extensas esplicaciones de los acuerdos mas importantes de nuestro Congreso de Noógrafos y todos demostraron su adhesión y entusiasmo por la Unión que tan potente se presenta y es tan querida por todos los obreros que defendemos la Verdad, la Justicia y la Moral.

Inmediatamente la Asamblea, para dar muestra de simpatías á todos los obreros de la Unión de Noógrafos y de su federación de oficio, aprobó la siguiente Acta:

«Reunida esta Sección en Asamblea general, se presentaron los compañeros delegados de la Federación Regional de papeleros, que por acuerdo del Congreso pericial celebrado en Agosto último en Capellades, traían la misión de propagar los principios y aspiraciones que la misma sostiene; declaramos: que hicieron todos los trabajos de organización y propaganda que sus esfuerzos alcanzaron, y no dudamos que dentro de poco tiempo, será un hecho la Union del Oficio papelerero en esta localidad, por lo cual damos un voto de gracias á la Federación Regional de Papeleros por su buen acierto en el nombramiento de una Comisión.

»Y para que lo pueden hacer constar, entregamos el presente documento en Alcoy á 15 de Octubre de 1883.—A nombre de la sesión, *El Secretario*.»

Concluida nuestra misión en esta entusiasta ciudad obrera, nos dirigimos el 16 á Onteniente, donde circunstancias imprevistas y contra nuestra voluntad, tuvimos que suspender nuestros trabajos, no sin antes ver compañeros en la misma prometiéndonos decididamente que aquella Sección haría todo lo que previenen nuestros principios y que podíamos contar con todos los compañeros federados de aquella localidad.

Tales han sido nuestros trabajos y esperamos de vosotros que deis vuestra opinion, como también caso de aprobarlos, tened presente los acuerdos de los Congresos, mientras ahora, llenos de amor á la causa que todos defendemos, nos despedimos de vosotros con un frenético ¡Viva á la Revolución Social!

España 28 Octubre de 1883.—Por man-

dato de la Federacion Regional de Papeleros, Los delegados de Juan Las Fonts y Pobra de Claramunt.

## LAS EJECUCIONES DE MUERTE (1)

Y SUS ESPECTADORES

(Conclusion)

Lo que repugna á un hombre reflexivo es contemplar á la inmensa turba de curiosos que acuden al trágico espectáculo, sin poderse dar cuenta del sentimiento á que obedecen en aquel instante; lo que disgusta es ver que un grandísimo número de hombres suspenden sus quehaceres para asistir al trance postrero de uno de sus semejantes, sin calcular que con la mitad del producto de la parte de jornal que dejan de percibir, para insultar con su presencia la agonía de un hombre, se podría atender de sobra á la alimentacion y educacion de los hijos que va ha dejar huérfanos y abocados, tal vez, por la miseria ó la ignorancia á seguir la huella ensangrentada que imprimió su padre en el sendero de la vida.

De seguro que muchos de vosotros queridos lectores tendreis conocimiento, de lo que pasa en las principales capitales de España cuando se consume un acto de esta naturaleza; que se alquilan sillas y bancos en la carrera que debe recorrer el reo, y hasta establecerse servicio de carruajes y llevan á dos reales hasta el sitio de la ejecucion.....

Pues bien, nosotros opinamos que esas costumbres son degradantes, y que el pueblo que, apercibiéndose de ellas, las autoriza utilizandose de los medios que se le proporcionan, se hace poquísimo favor.

¿Creeis que no es bastante castigo la pena de muerte, sino que aun agravais la situacion del infeliz condenado acudiendo á presenciarse como el verdugo le infama con su inmundo tacto?

No ignoramos que ante los ojos de la sana razon la infamia es consecuencia del delirio y no de la pena, hasta el punto de que al frente de nuestro código se ha estampado la idea de que la ley no reconoce pena alguna infamante.....

Pero en el mundo hay una infamia mas terrible que la infamia legal; es la infamia que está en la conciencia de todos los hombres honrados.

Hoy dia no se marca con un hierro candente la espalda de un culpable, pero la marca sale en la frente de todo aquel á quien el público señala con el dedo.

Y vosotros, los que vais á presenciarse las ejecuciones sois bastante crueles para agravar con la idea de la infamia, de la venganza pública, la situacion de un hombre que ya no puede ser mas desdichado. ¿Esto es generoso, es noble, es humano tan siquiera?

Y luego, al retiraros á vuestras casas, oprimido el corazon por el espectáculo que habeis presenciado, andais diciendo para vosotros mismos, ó predicais á quien

quiera escucharos, que la supresión de la pena de muerte es una necesidad en estos tiempos; que ningun hombre tiene derecho, ni aun en nombre del interés social, para privar á sus semejantes de la vida que no puede darles; y otra porción de máximas que aprendeis en los libros, que os haceis la ilusion de profesar, y que verdaderamente, contradecis con vuestras obras.

¿Queréis protestar contra la pena de muerte? Queréis argüir contra los que la defiendan como el acto mas ejemplar y público de la justicia humana?

Pues bien: protestad, argüid con vuestro alejamiento de esos actos sangrientos. Vuestra presencia en ellos es la sanción mas compungida de aquella pena.

El dia en que el verdugo ejerza su terrible ministerio sin público alguno que presencie la ejecucion, no lo dudeis, la pena de muerte se habrá borrado de nuestro código, substituyéndola con otro castigo mas en armonía con los adelantos de la civilizaci6n, mas eficaz por sus resultados, mas conforme con el principio de que los castigos represivos de los delitos deben hallarse en proporci6n con el grado de felicidad que cabe á los pueblos.

Y si opinais, como tambien opinamos nosotros, que nunca faltará una parte de público en torno del cadalso dispuesto para inmolar una víctima en holocausto al sagrado derecho de la defensa social: no importa, amigos míos. Con tal que estemos convencidos de que los hombres de bien no acuden á semejantes espectáculos, ya habremos conseguido el objeto, y nada nos impedirá, decir á la vista del paciente, del verdugo y de los espectadores aficionados, que las sentencias de muerte se ejecutan *en familia*.

En toda sociedad, habrá hombres buenos, malos, sensibles y feroces.

Siempre ha sido asi, y nadie podrá evitar que asi continúe.

Pero habremos ganado mucho, habremos ganado cuanto humanamente se puede ganar, el dia en que uno sea el sitio de los hombres honrados y otro sea el de los bribones; el dia en que, anunciada una sentencia de muerte, el obrero asista puntualmente á su taller protestando contra la vagancia, que es el peor de todos los males; y solamente se alce junto al fúnebre tablado el murmullo de un escaso número de hombres duros de corazon, perversos de costumbres, ciego de todas las sociedades, y proveedores casi exclusivos de presas para el ejecutor de la justicia,

## ANUNCIO

### GARIBALDI

Historia liberal del siglo XIX. Constará la obra de unos 30 cuadernos de 64 páginas, á 50 céntimos de peseta el cuaderno.

Administración; Ronda de la Universidad, 6, tipografía, Barcelona.

(1) Véase los números 38, 39 y 41.